

Espacio Seguro es una oportunidad

En situaciones de crisis, los empresarios solemos escudriñar el entorno y encontrar nuevas oportunidades. La edición de "Espacio Seguro", órgano de comunicación entre la Comisión de Seguridad de Fedecámaras y nuestros afiliados, nos permitirá mantener y estimular el contacto entre nuestra máxima organización empresarial, Fedecámaras y sus asociados.

La Comisión de Seguridad de Fedecámaras está integrada por reconocidos expertos en el área de seguridad y defensa de la Nación. Estamos seguros que cada uno de ellos realizará aportes de valor para nutrir a los miembros de esta organización empresarial desde sus enfoques especializados.

La seguridad, en todos sus ángulos, es una de las necesidades imperiosas de los venezolanos. Los ciudadanos, sean empresarios,

trabajadores, profesionales, maestros, estudiantes o amas de casa claman porque este tema sea considerado por las autoridades como área de atención prioritaria. Como eso no se ha logrado, en estos 15 años, tenemos que apoyarnos unos a otros para resguardar nuestros bienes, nuestras vidas y nuestra soberanía.

Espacio Seguro será un canal para transmitir información y datos que podremos compartir con todo nuestro entorno. Los invitamos a reproducirlos con el propósito de multiplicar la información, el conocimiento y aquellos tips que nos ayudarán a construir espacios más seguros.

Jorge Roig
Presidente de
Fedecámaras



Editorial

Estimados lectores:

Con esta edición inauguramos nuestro boletín Espacio Seguro en las organizaciones como un aporte de la Comisión de Seguridad de Fedecámaras con la finalidad de presentar una visión de entorno sobre temas de nuestro ámbito, tan importantes en los tiempos que vivimos.

Espacio Seguro en las organizaciones es una publicación digital con contenido variado y enfocado a compartir herramientas e informaciones a sus lectores sobre la seguridad, gerencia de riesgos y opiniones sobre la realidad actual. Contaremos con el aporte de especialistas que han aceptado colaborar con esta publicación.

Aspiramos que Espacio Seguro en las organizaciones sea un canal abierto de comunicación con agremiados y empresas para recibir de ustedes comentarios y mejorar la calidad de nuestros contenidos.

Comprometidos con un país de convivencia y progreso, desde ya estamos agradecidos por el tiempo que puedan dedicar a leerlos y comentarnos.

Les saluda muy cordialmente,

Miguel Dao Dao
Presidente, Comisión de Seguridad
de Fedecámaras

REMINISCENCIAS

El sótano de la vigilancia

@seguritips

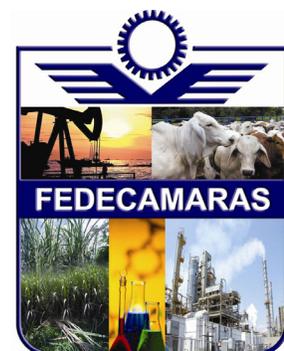
En la segunda mitad del siglo XX, Venezuela creció aceleradamente. Su población rural, se hizo urbana, lo que atrajo a las hasta entonces pequeñas ciudades del país, personas en búsqueda de mejores vidas. Fue la época de las grandes obras de infraestructura, de los parques industriales y las urbanizaciones de clase media. Esta expansión de la sociedad vino acompañada de más bienes que proteger, para lo cual, la tradicional policía no contaba con personal o medios que pudieran satisfacer las demandas de mayor control. Fue este el gran momento de la vigilancia privada, como alternativa para la nueva seguridad que los tiempos exigían.

El perfil típico del vigilante era el de un hombre sencillo, proveniente de la provincia, con pocos estudios formales pero con muchos valores familiares. Era emigrante de los Andes o los Llanos, algunos con cierta formación militar o policial. Conocí a varios de ellos, pues desde mi infancia estuve vinculado a empresas de seguridad. Para todos era común llamarlo el guachimán.

El vigilante era un personaje más de la comunidad. Así como el policía, la conserje o el panadero. Su principal trabajo consistía en conocer a la gente, abrir las puertas del edificio y mantener el ritmo de la cotidianidad. Eran tiempos tranquilos en los que muy poco pasaba.

Algunos vigilantes vivían en sus lugares de trabajo y era frecuente que sus improvisados dormitorios estuvieran bien ocultos en un rincón del sitio que custodiaban. Era la época del Sótano de la Vigilancia.

Esta etapa vivió su máximo esplendor a mediados de los años 70 y de ella la seguridad heredó elementos que aun hoy usamos; el libro de novedades, las rondas de vigilancia y las cajas de llaves. Todo era muy sencillo, las pocas amenazas existentes eran fáciles de reconocer. El indigente, el ratero o el borracho de fin de semana significaban los más grandes peligros para el vigilante, que armado de un rolo, un machete o una escopeta de un tiro, salía airoso de sus aventuras, que a la mañana siguiente compartía orgulloso con las vecinas del sector.



Me están siguiendo ¿Qué hago?



Cuando estamos en la calle debemos estar prevenidos y alertas para identificar rápidamente si nos están siguiendo. Estas situaciones pueden ocurrir tanto en el desplazamiento en vehículo como a pie. Las principales razones por las cuales los delincuentes deciden perseguir a sus víctimas son:

- Captar información: por ejemplo dónde vives, con quién te relacionas, tus rutas habituales, etc, para luego usarla en actos delictivos.
- Para efectuar un secuestro.
- Para realizar un robo de algún objeto de valor que portes en ese momento, sea un reloj, un celular o hasta el vehículo.

Ante una amenaza que ponga en riesgo nuestras vidas, por naturaleza los seres humanos reaccionamos de manera inconsciente, por lo general tratando de huir. Cuando presumimos que nos están siguiendo pensamos que es la mejor defensa, pero la realidad que no necesariamente es lo mejor. Por instinto vamos a dirigirnos a nuestro lugar preferido para sentirnos seguros, que en la mayoría de los casos es nuestra casa. Sin darnos cuenta nos estamos condenando y convirtiéndonos de manera inocente en prisioneros de nuestros captores.

Por estas razones queremos brindarte algunas recomendaciones que te permitirán saber qué hacer si te encuentras frente a una situación en la que te están siguiendo.

Si te desplazas a pie:

1. Busca un sitio con alta afluencia de personas o sitios seguros para ponerte a resguardo, por ejemplo centros comerciales, plazas públicas o sedes de bancos, intenta conversar con alguien para que cohibas las intenciones del agresor.
2. Trata de comunicarte con algún familiar o amigo manifestándole la situación y el sitio exacto donde te encuentras así como al sitio donde piensas dirigirte. Da un punto de referencia, coméntale cómo estás vestido y a su vez infórmale con detalle, cuántas personas te vienen siguiendo y las características de los mismos: vestimenta y fisionómicas.

3. Es importante también al dar la información hacerlo de la manera más discreta.

4. Tratar de comunicarse con los cuerpos policiales a través de los números de emergencia.

Si te desplazas en vehículo:

1. Maneja sin cambiar de velocidad.
2. Haz algunos giros cambiando la ruta para descartar la situación.
3. Si efectivamente te siguen maneja de forma consciente y con prudencia.
4. Busca en primera instancia dirigirte al puesto policial más cercano, si no conoces alguno, busca sitios públicos con gran afluencia de personas en donde puedas estacionar el vehículo, evita estacionamientos oscuros y solos. Una opción es el estacionamiento de establecimientos de comida rápida.
5. Si te das cuenta que estas acorralado, trata de llamar la atención de los demás tocando corneta constantemente.
6. Comunícate con algún familiar o amigo, es importante no perder la calma para poder oír indicaciones y dar la información lo más exacta posible.
7. Tratar de comunicarse con los cuerpos policiales a través de los números de emergencia.
8. Nunca pierdas la calma para analizar con claridad la situación.
9. Nunca busques aislarte.

Fuente: Evenseg. Líderes en generación de soluciones seguras.